

## **PRENSA POPULAR <sup>1</sup>**

Dedicamos el presente número del boletín de educación popular TAREA al tema de la *prensa popular*, porque hemos percibido como una preocupación constante entre los sectores populares del país, la de buscar expresarse y comunicarse a niveles cada vez más amplios. Junto con el desarrollo de muchas iniciativas para crear una prensa popular, existe la necesidad de realizarlo con un adecuado nivel técnico y utilizando los recursos que estén al alcance de las diversas organizaciones populares. Por esto consideramos que es muy importante plantear algunas líneas de reflexión sobre el tema y proporcionar algunas orientaciones técnicas y metodológicas que sirvan de pauta para que las propias organizaciones populares puedan elaborar sus órganos de prensa.

Este boletín está dedicado fundamentalmente a presentar cómo se elabora y cómo se trabaja con algunos medios de comunicación popular de fabricación sencilla y de bajo costo. Hemos creído importante reunir en conjunto estos materiales que son fruto de experiencias realizadas, para que puedan ser así de la mayor utilidad posible en el trabajo cotidiano. En este número presentamos, pues, cómo trabajar con un periódico mural y diferentes técnicas de diagramación que pueden ser utilizadas mayormente en las impresiones populares.

Quisiéramos, a continuación, presentar algunas reflexiones sobre el tema que nos ocupa, con la intención de promover el debate y la asimilación crítica de nuestro trabajo práctico en el terreno de la prensa.

### **Hablar de prensa popular significa hablar de lucha ideológica**

Cuando hacemos referencia al término "prensa popular", no estamos refiriéndonos a la *forma* en que es elaborado determinado órgano de prensa, confundiendo de esta manera la prensa popular con la prensa elaborada con medios artesanales o caseros. La prensa popular puede ser elaborada con cualquier medio, desde el más simple hasta el más complicado. Cuando hablamos de "prensa popular", a lo que nos estamos refiriendo es, fundamentalmente, al *contenido de clase* expresado por medio de un canal escrito de comunicación. En este sentido, el término "popular" nos indica que es la voz del pueblo la que se deja oír a través de esa prensa. Es su voz de denuncia, de protesta y de esperanza. Y, precisamente por ello, es que la prensa popular es un instrumento de lucha ideológica.

Cuando hablamos de prensa popular, estamos, entonces, hablando de la lucha ideológica que los sectores populares presentan frente a las clases dominantes a través de los medios de comunicación escrita a su alcance. Es, por tanto, uno de los instrumentos de lucha que utiliza el pueblo para contraponer a los intereses de las clases dominantes sus propios intereses; para comunicar sus problemas y desenmascarar las falsas interpretaciones que, desde su perspectiva de clase, las clases dominantes hacen de la realidad; para plantear las alternativas inmediatas y a largo plazo que permitan cambiar la situación de dominación existente; para hacer públicas las conquistas que los sectores populares en el campo y la ciudad van consiguiendo en sus reivindicaciones, en sus organizaciones, en sus planteamientos.

### **El terreno de la prensa está controlado por las clases dominantes**

---

<sup>1</sup> Presentación del boletín Tarea número 23.

Señalar que en una sociedad capitalista los medios de comunicación como la prensa, la radio, la TV están en manos de las clases dominantes y que les sirven para fortalecer su dominación como vehículos de imposición de su ideología sobre el conjunto de la sociedad, no es algo nuevo.

Existen muchos estudios que analizan y denuncian la estructura de propiedad y los contenidos ideológicos de los medios de comunicación de masas controlados por las clases dominantes, las redes de información coordinadas a través de las agencias de noticias internacionales que "depuran" las noticias presentándolas desde el ángulo que les conviene, etc. Creemos que realizar esto es muy importante. Sin embargo, junto a ello, es necesario elaborar lineamientos de trabajo inmediatos sobre los cuales los sectores populares puedan desde ahora ir desarrollando con eficacia la utilización de determinados medios de comunicación masivos. Es necesario debatir, compartir experiencias y plantear alternativas de utilización de medios de comunicación por parte de los sectores populares como un forma de ir gestando los gérmenes de futuros auténticos *medios de comunicación de las masas*.

Evidentemente, el hecho de controlar la *propiedad* de los grandes medios de comunicación masiva, es lo que permite a las clases dominantes el control ideológico de los mensajes transmitidos. Y mientras ello no cambie, estos grandes medios de comunicación estarán siempre al servicio de las clases que los poseen. En nuestro país, el llamado proceso de "transferencia de los diarios a las organizaciones de base", ha sido parte de la frustración de un proyecto político aislado del movimiento popular. Solamente dentro de una nueva sociedad en la que los sectores populares efectivamente tengan una capacidad de decisión económica y política, es que el pueblo tendrá efectivamente acceso al pleno uso de los medios de difusión ideológica.

Sin embargo, podemos notar que actualmente en el país, a pesar de las limitaciones existentes en este terreno, la prensa de las clases populares ha experimentado un desarrollo notable. Se cuenta en la actualidad con varios órganos de difusión a nivel nacional y una multitud de pequeños órganos locales llamados de "prensa chica", a través de los cuales diferentes sectores del pueblo hacen oír su voz, llaman a la reflexión y a la toma de acciones concretas en defensa de sus intereses. Contribuir a desarrollar especialmente estos órganos de "prensa chica" es una tarea fundamental para el avance de la conciencia popular, y esta contribución debe hacerse tanto a través del apoyo al fortalecimiento del contenido de los mensajes, como a nivel de la utilización de técnicas de redacción, de diagramación, de impresión. Porque debemos ser conscientes que la *forma* de comunicar un contenido, es la manera de hacerlo efectivamente llegar a sus destinatarios y no basta plantear una idea correcta, sino que hace falta saberla plantear y hacerla *accesible*.

Los órganos de prensa popular se enfrentan, pues, con escasos recursos a la dominación ideológica que durante años las clases dominantes ejercen sobre el conjunto de la sociedad utilizando grandes y sofisticados medios de comunicación. Estos medios, controlados por las clases dominantes están encargados de crear el conjunto de las representaciones colectivas (determinadas imágenes, explicaciones, etc), que vienen a modelar el "sentido común" con el que a nivel masivo se interpreta la realidad. De esta forma se llega a admitir como "natural" la situación en que vivimos, como "interés nacional" el que es sólo interés de determinadas clases; como "orden" lo que en realidad es una situación de opresión e injusticia; como "caos o subversión" lo que es una legítima protesta de las clases explotadas.

De esta manera, con la creación de determinadas imágenes o explicaciones sobre la realidad que se generalizan (estereotipos), los medios de comunicación en manos de las clases dominantes, buscan crear un "consenso social" que les permita mantener su dominación. Por esto, cuando plantean algunas alternativas de cambio, jamás tocan los problemas de raíz y, a través de sus medios sólo desenvuelven el abanico de posibilidades que diferentes sectores de las clases dominantes presentan, minimizándose, ridiculizando o tergiversando en la gran mayoría de los casos, las alternativas de los sectores populares. De hecho, el acceso de las clases populares a estos grandes medios de comunicación es, por un lado, limitado, dado el alto costo de los espacios disponibles, y por otro, es anulado voluntariamente cuando a juicio de quienes controlan el medio, determinadas opiniones (contrarias a las suyas) no deben ser divulgadas. De esta forma se manipula la opinión de las grandes masas.

Sin embargo, las noticias, por ejemplo, pretenden aparecer como "objetivas" y "neutrales", simple narración de los acontecimientos. Lo que no se dice, es que han sido previamente seleccionadas y están redactadas de tal modo que se destaque o se opaque lo que conviene o no a quien la difunde. Debemos por eso, señalar con mucha claridad que toda noticia, por el hecho que aparezca o no publicada, por el mayor o menos énfasis que se le ponga, por los términos en que se expresa, está utilizada por las clases dominantes como un arma de lucha ideológica y sirve de una u otra manera para defender sus intereses. En este sentido, desde la noticia que informa sobre un desfile de modas, hasta la que anuncia un conflicto bélico internacional, sirve como punto de apoyo para legitimar su racionalidad como clase dominante.

Son estas posibilidades las que llevan a los diferentes sectores de las clases dominantes a hablar de "libertad de prensa" como una bandera supuestamente democrática que enarbolan en las sociedad capitalista. Pero la libertad de prensa es entendida como libertad de la propiedad en la que es necesario poseer un fuerte capital para apropiarse de un determinado medio de comunicación y desde ahí difundir su ideología de clase. Su periodismo es, entonces, un periodismo de su clase y la historia cotidiana, es la historia de su clase. Cuando las clases trabajadoras son el actor de la noticia, la prensa de las clases dominantes se apropian del hecho noticioso y lo usan para legitimar su sistema. Es la lógica suya la que interpreta y da sentido a los hechos, lo que hace que todo lo que aparece en la sociedad sea abonado a la cuenta de su dominación.

Por último, debemos señalar que existe un supuesto de comunicación, que se expresa en la forma que utiliza la prensa de las clases dominantes: el de la *anarquía del hecho noticioso*, que presenta una atomización de la realidad, de tal forma que cada hecho se ve aislado de los demás y no es ubicado dentro del conjunto del movimiento de la sociedad. Evidentemente, esto permite crear una imagen de aislamiento y contraria a la solidaridad. De esta forma, uno no tiene los elementos para comprender qué relación puede haber, por ejemplo, entre una huelga obrera en Chimbote, con una movilización campesina en el Cusco. Dentro de la lógica en que se presentan ambas noticias, lo único de común que se pudiera apreciar, es que existen "agitadores" en ambos lugares.

Ante todo esto, es importante preguntarse por las alternativas actuales que las clases populares pueden darse para desarrollar una auténtica prensa popular.

### **La prensa popular es expresión de una alternativa histórica distinta**

Este es el hecho básico que diferencia a la prensa popular de la prensa de las clases dominantes. Es decir, el hecho de que la prensa popular sea fiel expresión de los intereses

de clase del pueblo. En este sentido, la orientación central que guía a la prensa popular es la de plantear, difundir, fundamentar y dar elementos a través de los cuales se exprese la validez de una sociedad alternativa a la actual en la que las clases trabajadoras sean las que dirijan la economía y la política del país.

Y esta orientación central es la que define un objetivo por alcanzar a través de la toma de conciencia y de las acciones del pueblo, por lo que la prensa popular debe recuperar la historia de las clases populares, los hechos cotidianos, a través de los que se avanza hacia este objetivo; los fundamentos ideológicos que dan solidez a esta alternativa.

Por ello mismo, la prensa popular tiene que hacer también una labor de "desideologización", esto es, de romper los esquemas estereotipos, imágenes y conceptos a través de los cuales las clases dominantes han hecho penetrar en nuestra conciencia su propia ideología. Es lo que algunos autores como Armand Mattelart han llamado "operación verdad", pero señalando que no se trata de elaborar una respuesta que se contente con rectificar informaciones y diluir, punto por punto, los motivos de la acusación, pues esto equivaldría a reconocer que la dinámica del proceso está en manos de las clases dominantes y nos hace bailar a su compás. Según Mattelart, la "operación verdad" debe constituir una oportunidad de concientizar a las masas, de hacer prevalecer el hecho de que la verdad es en función de ellas y de su proyecto histórico. No se trata pues de desmenuzar mentira por mentira, sino de proyectar hacia las masas la verdad del proceso global. En efecto, aceptar quedarse sólo en refutar la mentira, es encerrarse en la racionalidad dominante; imponer la verdad de las masas populares es apuntar a crear una nueva racionalidad.

De ahí que tampoco se trate sólo de cambiar el personaje de las noticias, poniendo como protagonistas a los sectores populares. Evidentemente que en la medida que los acontecimientos protagonizados por los trabajadores son ocultados o tergiversados, es necesario difundirlos, pero no basta esto para cambiar el contenido de clase de la prensa. Lo importante es transformar un órgano escrito para que deje de ser un órgano de informaciones sensacionalistas, un simple aparato difusor de noticias aisladas o un órgano de aclaraciones y desmentidos, para ser un instrumento de educación de las clases populares, un instrumento a través del que se someta al juicio de las masas los problemas cotidianos de diferente índole y se ayude a estudiarlos seriamente con capacidad crítica y se planteen las alternativas históricas y a corto plazo que los sectores populares enarbolan desde su posición en la sociedad. Por esto, la prensa popular debe recoger las jornadas de avance del pueblo en este camino, debe recoger las experiencias más diversas que la creatividad del pueblo realiza, debe recoger los planteamientos que las organizaciones populares desarrollan en los más los diversos campos de la actividad humana.

Y todo esto implica una labor paciente y sistemática que dé recursos, capacidad técnica y canales de comunicación. Es preciso apoyar y fortalecer la prensa popular de extensión nacional, pero igualmente necesario el colaborar en dotar a las organizaciones de base de instrumentos de expresión. De ahí que la difusión de medios sencillos y de bajo costo, como un mimeógrafo casero, un periódico mural o de diversas técnicas de redacción, diagramación e impresión, se convierte en un canal efectivo de apoyo a la educación popular en el terreno específico de la prensa.

Permítasenos, también, señalar, en este sentido, que consideramos necesario que se modifique la forma de expresión que asumen algunos órganos de prensa de los sectores populares, en lo que las frases hechas o de "cliché", los planteamientos abstractos y difíciles de entender, los análisis preciosistas y la búsqueda de excesivos "purismos" en los

términos, van en contraposición con el mensaje que se quiere expresar. Encontramos periódicos atiborrados de letras, con titulares poco atractivos y con un lenguaje complicado que, por ello mismo, no encuentran en las masas una acogida que corresponda al mensaje y al interés de clase que se quiere transmitir.

Nos proponemos, por tanto, difundir la necesidad de elaborar en grupo los órganos de prensa popular, de discutir previamente su contenido y su forma, de integrar a esta tarea a todos los que de una u otra forma pueden colaborar en difusión de la prensa. El trabajo en equipo, la utilización de los recursos que estén a nuestro alcance, reflejar la práctica de las clases populares y sus objetivos históricos y el manejo de elementales reglas de diagramación y montaje, son, de alguna forma, la condición para construir una prensa popular en los actuales momentos y contribuir de esta forma al desarrollo de la conciencia popular.